

y sirvió para demostrar que Mollet podía tener un medio de comunicación escrito, que vivía únicamente de la publicidad y que nunca ha recibido subvenciones de nadie. Éste es uno de los elementos que ha diferenciado a la Tribuna: siempre hemos podido escribir lo que hemos creído conveniente sin que nos hayan dicho nunca lo que teníamos que hacer. Esto provoca que muchas veces te equivoques y con el tiempo pienses que según que opinión o enfoque no fue acertado pero también es cierto que de los errores aprendes y mejoras el producto que ofreces.

¿Cual era la ideología de la Tribuna?

Era y continúa siendo: Mollet. Lo mejor para Mollet es lo mejor para la Tribuna. Nunca, en aquellos años, habrían leído un editorial hablando sobre cuestiones que no estén relacionadas con la ciudad. Ni la Tribuna ha sido de un partido, o de otro, de una ideología o de otra: nunca habrán escuchado que si ganaba un determinado partido político, alguien del periódico se iba a ocupar un cargo público. Eso es importante y demuestra la independencia que ha tenido el medio.

Y en cuestión de lengua, ¿porqué el bilingüismo?

En este aspecto, se ha procurado que la Tribuna reflejase lo que pasa en la calle. Casos como el de la Tribuna se ven en Sabadell o Terrassa con sus diarios que son bilingües y no pasa nada. Siempre decíamos lo mismo: vete a la rambla y escucha a la gente. Por tanto, se apostó por el bilingüismo al creer, con razón o sin ella, todo es opinable, que era la mejor manera de reflejar como era la ciudad y que los



molletenses tuviesen un medio donde sentirse identificados.

¿Qué noticia destacaría de todas las que ha escrito?

Es muy difícil destacar solo una. Mollet estos años ha vivido como nacían barrios, can Borrell y la Riera Seca; se urbanizaba la Illa, se programaba el nuevo hospital, se hacían nuevos colegios, etc. Lo que se llamó la transformación ha sido evidente. Pero por encima de todo quizá la ilusión de los Juegos Olímpicos; en Mollet se entregó la primera medalla de los Juegos, el día que llegó la antorcha olímpica o la visita de los Reyes durante el Milenario de la ciudad en el 93; el nombramiento de Solé Tura como ministro aunque a veces piensas en la importancia que tuvieron actos en los que fuimos cuatro pero que ha tenido mucha importancia después como por ejemplo, cuando se presentó el proyecto de nuevo mercado, y la Illa de can Mulà. Fue en unas conferencias en la biblioteca de can Mulà en la primavera del 91 y con los años, causalidades de

¿La ideología de la Tribuna? Siempre ha sido Mollet. Lo mejor para Mollet era lo mejor para la Tribuna

la vida, acabé teniendo el despacho de Mollet allí.

Informativamente, fueron años muy intensos e interesantes.

Y del futuro de la prensa escrita en Mollet, ¿Qué piensas?

Que todavía queda mucho por hacer. La situación actual no tiene nada que ver con la de hace veinte años aunque vamos con cierto retraso en relación a ciudades próximas como puede ser Granollers. A pesar de ello, se está recortando terreno aunque en plena época de internet la prensa escrita está viviendo una evidente transformación que está por ver como afectará a los medios locales. Durante algunos años compaginé prensa local, comarcal y nacional -en el plano deportivo- y te aseguro que no hay tanta diferencia a nivel de calidad informativa entre una y otra con lo que la prensa local tiene un buen futuro por delante porque lo que pasa en casa, normalmente, interesa más que lo que ocurre fuera. ■